

PRESTIGIO, ARQUITECTURA Y SOSTENIBILIDAD.

Margarita de Luxán García de Diego

Con la colaboración de Mariano Vázquez Espí
y Carlos Verdaguer Viana-Cárdenas

El Premio Pritzker, puede ser tomado como ejemplo de galardón que reconoce el prestigio profesional de los arquitectos y otorga una marca de calidad que hace que, a partir de recibirlo, cuenten con una consideración general y difusión global de su trabajo.

A lo largo de los 29 años en que se viene concediendo, puede observarse la creciente atención que el mundo de la cultura arquitectónica presta al trabajo de arquitectos preocupados por las relaciones entre arquitectura y ecología. Una atención en la que es difícil discernir con seguridad absoluta su origen: si es antes la preocupación ambiental de los arquitectos premiados y su influencia en las formas edificadas que proyectan, que resultan por ello admirables para los jurados; o se trata del reflejo de una preocupación social que alcanza a los jurados y les hace buscar ahora soluciones derivadas de las interacciones edificación<>sostenibilidad para premiarlas.

Según se afirma por la Fundación Hyatt: “El propósito del Premio Pritzker de Arquitectura es honrar cada año a un arquitecto vivo cuya obra construida demuestra una combinación de esas cualidades de talento, visión y compromiso que ha producido persistentes y significativas contribuciones para la humanidad y el entorno construido mediante el arte de la arquitectura” (1)

Si en los primeros 19 años del Premio Pritzker, de 1979 a 1997, aparecen apenas tres arquitectos beligerantes en éstas cuestiones (el 15 %), en la última década de 1997 a 2007, son cinco los arquitectos premiados (el 50 %) claramente decantados por atribuir a razones medioambientales y de sostenibilidad una buena parte de sus decisiones arquitectónicas, y cómo veremos después, no pueden atribuirse a veleidades de moda sus explicaciones ya que llevan, en su mayoría, muchos años aplicando y defendiendo estas ideas.

Como base de las reflexiones siguientes, dejo a Jose Manuel Naredo fijar los límites del discutido tema “sostenibilidad”:

“En el mundo físico los sistemas se deterioran o colapsan bien por pérdida de su propia calidad interna o por problemas externos en las fuentes (que los nutren en recursos) o en los sumideros (que absorben sus residuos). Habida cuenta que el planeta Tierra es un

sistema cerrado de materiales (es decir que no intercambia materia con su entorno) y abierto a la energía (que recibe diariamente la radiación solar y emite calor hacia el espacio), hoy se sabe que el desarrollo sostenible de la biosfera pudo construirse a base de cerrar los ciclos de materiales y de apoyarse para ello en la energía solar: en la biosfera la energía solar mueve los ciclos de los materiales como el agua la rueda de un molino. Estos ciclos hacen que los residuos se reconvirtan permanentemente en recursos, o también que todos los materiales sean objeto de reutilizaciones sucesivas, no existiendo en puridad ni recursos ni residuos, ya que todo acaba siendo reutilizado. Ello hasta el punto de que, por ejemplo, existe una altísima probabilidad de que el agua que bebemos o usamos a diario haya sido ya bebida o utilizada antes por algún otro organismo a lo largo de la historia de la Tierra.

El problema de la *insostenibilidad* de la sociedad industrial estriba en que, a diferencia de la biosfera, no ha sido capaz de cerrar los ciclos de materiales reconvirtiendo, con ayuda del Sol y sus derivados, sus residuos en recursos. Con lo cual el sistema se topa con problemas de escasez de recursos y de exceso de residuos, a la vez que resulta cada vez más difícil y costoso mantener su propia calidad interna. Aspectos estos que la noción de *producción* ha tratado de encubrir sistemáticamente en la ideología económica dominante, al presentar como inequívocamente positivo cualquier crecimiento de la misma, aunque se apoye cada vez más en la extracción y el deterioro del patrimonio natural terrestre.” (2)

A lo largo del tiempo, se han ido conociendo y fijando conceptos que pueden afectar directamente al pensamiento y al proceso del proyecto arquitectónico, como ejemplos:

Los derivados de “*Límites del Crecimiento*”, a partir del Informe del Club de Roma, preparado por Meadows en 1971

El de “*Sostenibilidad*”, ya usado en el “Manifiesto para la supervivencia” de Goldsmith, Allen, Allaby, Davoll y Lawrance, publicado por The Ecologist en enero de 1972, en el que además, comentando temas relacionados con Arquitectura y Ciudad, se habla del “*Agotamiento de los Recursos no renovables*” y se inician las cuantificaciones de los distintos tipos de “*Contaminación*”.

La Crisis petrolífera de 1973, que saca a la luz propuestas de “*Ahorro Energético*” y “*Aprovechamiento de Energías Renovables*”.

Los que ha ido surgiendo de la mano de la “*Arquitectura bioclimática*”, desde los años 70 del siglo pasado a nuestros días.

El discutido término de “*Desarrollo sostenible*”: defendido en el “Informe sobre Nuestro Futuro Común” coordinado por Gro Harlem Brundtland en 1987.

El concepto, derivado de la mercadotecnia, de “*Ciclo de vida*”.

El de “*Huella ecológica*” descrito a escala global por Wackernagel y otros en 1995, y a nivel hogareño por Simon y Chambers en 1998.

La aparición sucesiva de éstos y otros muchos conceptos que pueden y deben ser tenidos en cuenta para una arquitectura responsable, han ido multiplicando los

parámetros a los que atender en el desarrollo del proyecto y la construcción de los edificios y ciudades.

No es extraño que haya muchos frentes de investigación abiertos, y a veces el panorama puede parecer disperso o anecdótico, pero eso no invalida en absoluto los avances que, contra viento y marea, van apareciendo de la mano de distintos arquitectos, que, cada vez más, reciben un reconocimiento por sus esfuerzos para aunar conceptos ecológicos y soluciones arquitectónicas.

Difiero de la opinión de Luis Fernández Galiano (al que por otra parte debemos estar claramente agradecidos por mantener una atención sostenida a estos temas y proporcionarnos a lo largo del tiempo mucha información y teorización sobre ellos) cuando comenta: “En ésta etapa de tránsito, con combustibles caros y economía en auge, la arquitectura sostenible es un cóctel de tecnología trivial que mezcla sensores térmicos, bombas de calor, y placas solares con las recetas de toda la vida sobre iluminación y ventilaciones naturales, orientación y protección solar, o aislamiento e inercia térmica” (3)

Este comentario sobre la arquitectura sostenible, sería equivalente, refiriéndose al avance de las estructuras portantes arquitectónicas, a decir que es un cóctel de tecnología trivial que mezcla sensores sísmicos, tensores y armaduras de alta capacidad elástica, con las recetas de toda la vida sobre resistencia de materiales y acciones gravitatorias.

En estos momentos, hay numerosos avances en: materiales, tecnologías, organizaciones espaciales y diseños formales, basados en nuevos modos de entender una arquitectura eco-lógica, incluso hay innovaciones y nuevos análisis científicos derivados y metodologías de aplicación al diseño y al desarrollo del proyecto.

Por otra parte, los medios habituales de comunicación de la cultura arquitectónica son visuales, y los logros en ahorro y eficiencia energética, adecuación medioambiental, eliminación de la contaminación derivada de la construcción o de la exclusión de los impactos ambientales no son fotogénicos.

Veamos ahora los diez últimos Premios Pritzker:

1998 - Renzo Piano (Italia)

1999 - Norman Foster (Reino Unido)

2000 - Rem Koolhaas (Países Bajos)

2001 - Jacques Herzog y Pierre de Meuron (Suiza)

2002 - Glenn Murcutt (Australia)

2003 - Jørn Utzon (Dinamarca)

2004 - Zaha Hadid (Iraq/Reino Unido)

2005 - Thom Mayne (Estados Unidos)

2006 - Paulo Mendes da Rocha (Brasil)

2007 - Richard Rogers (Reino Unido)

Aunque Utzon y Mendes da Rocha muestran también en sus proyectos y escritos vinculaciones entre arquitectura y naturaleza, vamos a atender a los que explícitamente usan conceptos derivados de las teorías ecológicas: Piano, Foster, Murcutt, Mayne y Rogers.

He buscado esquemas y textos de los arquitectos premiados y beligerantes en sus convicciones medioambientalistas, y los he buscado remontándome en el tiempo, para mostrar que sus ideas no son precisamente las de personas que aprovechan las actuales corrientes de opinión, sino anteriores impulsores de ellas.

Premio Pritzker 1998. RENZO PIANO

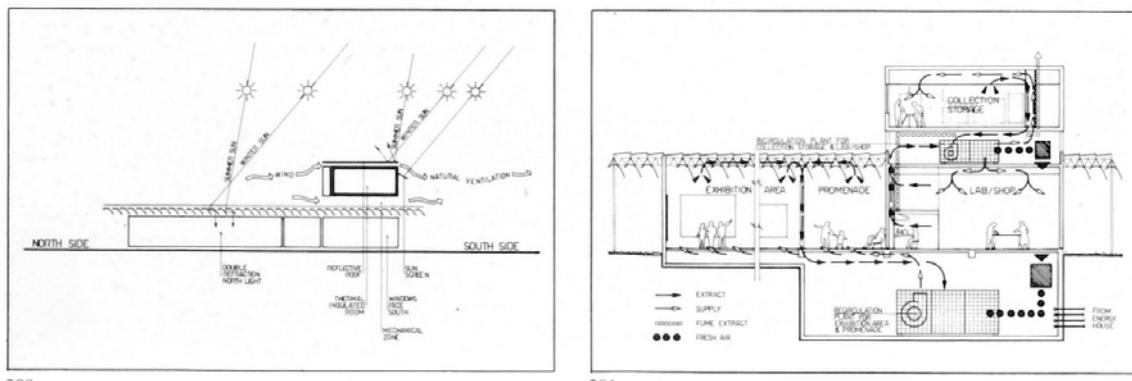
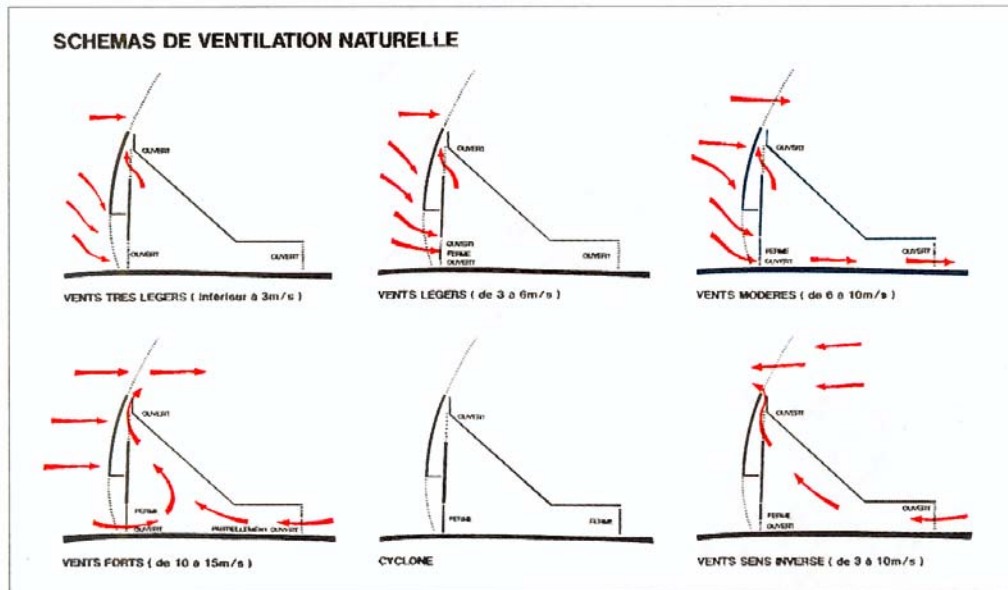


Fig. 1 . Renzo Piano Esquemas “The Menil Collection” 1981 Houston.

Ya desde 1968, Renzo Piano habla de las relaciones entre arquitectura y naturaleza en numerosas ocasiones, y sus proyectos son claro reflejo de sus inquietudes que menciona en memorias y presentaciones de concursos y trabajos.

En 1999 dice: “La sostenibilidad se preocupa por el futuro tratando de asegurar el mantenimiento de materias primas, riquezas y energías del planeta. Desde que comencé a preocuparme por la luz y la energía, mis trabajos han evolucionado, y así, de la Galería Menil de Houston a la reciente Fundación Beyeler de Basilea, el sentido ecológico y sostenible de mis edificios se ha desarrollado. Beyeler posibilita un ahorro energético cuatro veces mayor al de Menil. No sólo he cambiado yo, lo han hecho la industria, los políticos, la gente. La sostenibilidad es tan necesaria como peligrosa porque afecta al planeta tanto como a la economía. En América, por ejemplo, es la propia cultura consumista la que a veces no resulta sostenible. Allí la preocupación por la sostenibilidad se ve como algo moralista, casi religioso, y es mucho más caro construir con criterios sostenibles. Hasta que la sociedad no esté preparada los arquitectos sólo podrán hacer propuestas. La sostenibilidad es un camino a realizar poco a poco, entre empresarios, arquitectos, ingenieros, políticos y ciudadanos.” (4)



Par vents faibles, l'air chaud est aspiré dans la cheminée. Par vent moyen, les clapets de la façade extérieure font pénétrer l'air à l'intérieur de la case. Par vent fort, les clapets sont refermés, la cheminée joue son rôle d'aspiration de l'air chaud.

Fig. 2 . Renzo Piano. Esquemas de ventilación natural, Centro Cultural, Nouméa 1992

“El vínculo entre naturaleza y construcción debe ser tan estrecho que ambos deberán transpirar conjuntamente los mismos olores, respirar el mismo aire, ser un solo y único espacio semi construido, cuasi terminado... un obrador abierto.” comenta Piano en 1998, hablando de su Centro Cultural en Nueva Caledonia. (5)

Premio Pritzker 1999. NORMAN FOSTER

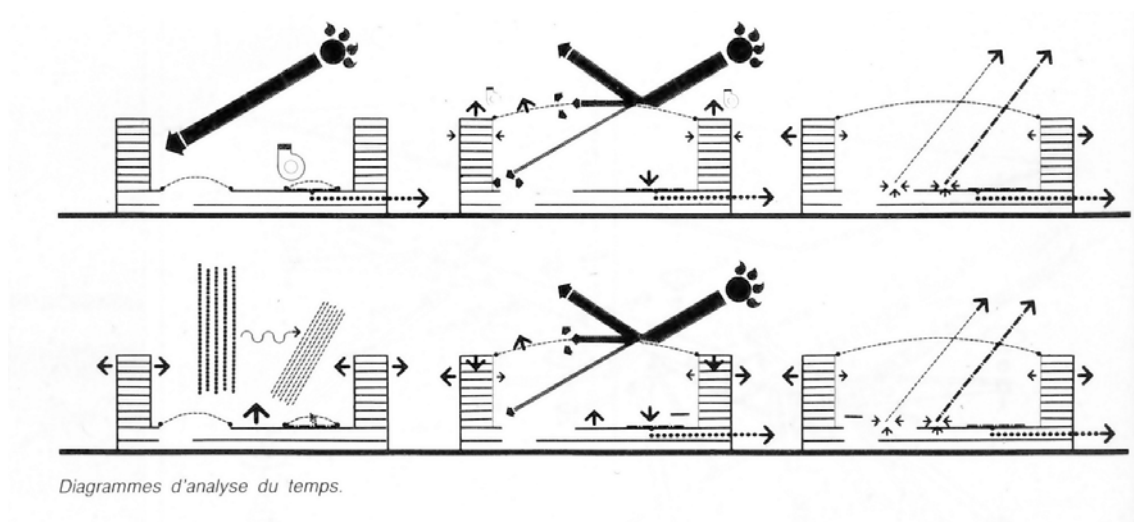


Fig. 2. Norman Foster. Esquemas .Equipamiento Urbano Multifuncional, Hammersmith, Londres 1976

Desde 1964, en que realiza seis proyectos de viviendas en distintos lugares del Reino Unido, individuales y agrupadas, en las que aprovecha la radiación solar y las ventilaciones naturales, Norman Foster ha mostrado su atención al diseño de arquitecturas con adecuaciones bioclimáticas y eficiencia energética.

En 1993, en la presentación de la Conferencia sobre Energía Solar en Arquitectura y Urbanismo, que preside, dice:

“La arquitectura solar reúne dos de las más potentes fuentes de inspiración de la arquitectura; tradición y tecnología. La tradición es una expresión de cultura fiel a su contexto de tiempo y lugar, y fiel a su lugar en el tiempo. Tiene poco que ver con nostalgia o pastiche. No debería haber prejuicios sobre si alta o baja tecnología es mejor. La cuestión es la tecnología adecuada. Hay situaciones en que son adecuadas las medidas pasivas, otras en las que es más adecuada una tecnología muy intensiva, y otras en las que los sistemas sofisticados resultan ser más sencillos y mejores. Las generalizaciones en este caso no suelen ayudar.

En el sector de la construcción, abundan las justificaciones para las técnicas de conservación de la energía. Se escuchan ahora voces que fueron ignoradas durante años. Pero el ahorro de la energía no debe ser nunca una excusa para la pobreza del diseño. Por el contrario debería inspirar y sus efectos debieran ser evidentes en la arquitectura contemporánea para la mejora del diseño.

El contexto en el que se desarrolla la arquitectura es siempre social, generado más por las personas que por la infraestructura de los edificios. Es más importante reconocer las necesidades espirituales y materiales de la gente, el cuerpo y el alma podría decirse. En este sentido la arquitectura solar debería constituir la verdadera arquitectura popular de nuestros días.

Como arquitectos nuestro papel es tratar de generar ideas progresivas. El proceso de diseño es un vehículo para generar sistemas utilizables más de una vez. En éste camino la investigación es una parte inseparable del proceso. Conferencias como ésta son oportunidades únicas de estimular este proceso. La riqueza del conocimiento aplicable y la naturaleza radical de las nuevas posibilidades, cuando se juntan no dejan lugar para la duda respecto al potencial de la arquitectura solar.”

Yo creo, apasionadamente que el futuro es de los edificios que sean ecológicamente sensibles. La arquitectura solar no es una cuestión de moda. Es una cuestión de supervivencia(6)

Premio Pritzker 2002. GLENN MURCUTT

“Creo que mucha arquitectura se construye sobre la tierra, y no con la tierra. Estoy muy atento al paisaje, al entorno natural de cada construcción. Tomo en cuenta la topografía, las tormentas, la flora, la fauna, la luz, la forma en que el viento mece los árboles, el clima, los cursos de agua, y trato de resolver la construcción con tecnologías sencillas, muchas veces trabajando con los materiales del lugar.”

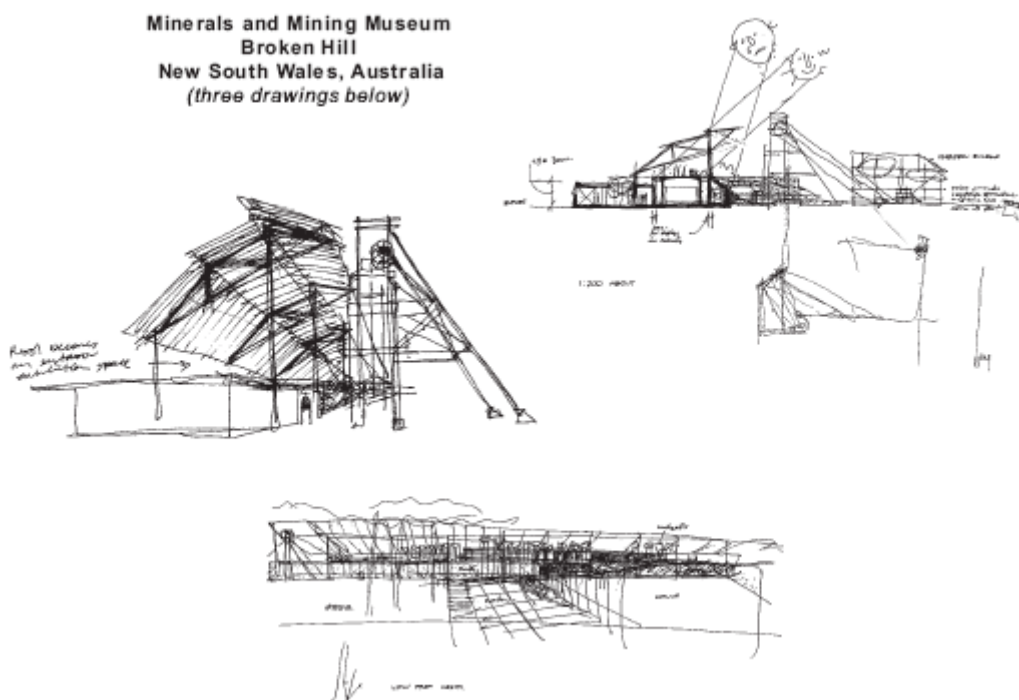


Fig. 3. Glenn Murcutt. Esquemas .Museo de Broken Hill

Murcutt comenta, hablando de su experiencia de vivir 24 horas en su vivienda Marie Short:

“Fue maravilloso estar allí. Tenía el control. Podía decidir si quería que el viento entrara o no. No estaba esclavizado por el edificio. Podía oír las ranas, los grillos, podía decir que el inicio del día se acercaba por los sonidos de los pájaros al despertar. La luna

entraba por la claraboya, trazos de luz azulada entraban en la habitación. No se puede experimentar esto en el bosque fácilmente, porque te comerían vivo los mosquitos. Aquí estaba yo en un entorno hecho por el hombre a salvo de los insectos pero capaz de experimentar el noventa por ciento del entorno externo. Podía abrir la casa y congelarme o cerrarla y estar guarecido. Eso es lo que la casa debería hacer, funcionar como un barco de vela.”

“También digo que, como arquitectos, deberíamos observar cómo nos vestimos en relación con los diferentes climas. Nos ponemos capas de ropa, más cuando está frío y menos cuando hace calor, y creo que nuestros edificios deberían responder igual a los climas donde están. Muy pocos de mis edificios tienen aire acondicionado. Para mis muy buenos amigos finlandeses me gustaría destacar que ellos tienden a ponerse más ropa y aquí en Australia pensamos más en quitárnosla, y eso es por supuesto, lo que hacen la mayoría de los edificios.”

“Cuando tomo en consideración la magia de nuestro paisaje, me golpea continuamente el don del lugar, la luz del sol, las sombras, el viento, el calor y el frío, las esencias de los árboles y las plantas en flor y en particular la inmensidad de la isla-continente. Todos estos factores contribuyen para dar como resultado una tierra de increíble fortaleza combinada con una delicadeza inimaginable.”

“Me siento afectado hasta el punto de enfadarme cuando veo lo que el así llamado progreso sigue realizando. La destrucción de la flora, el desplazamiento de la fauna, y todo ello con la bendición sino con connivencia activa de nuestra subdivisión de legislación. No rechazo la urbanización. No estoy buscando la utopía en el arbusto, nada más lejos. Estoy involucrado y admito la importancia de un entorno variado. Me opongo a la domesticación total de esta tierra y a la pérdida de lo agreste de la escena nativa. La tierra pide cuidados y necesita ser amiga del paisaje y no sentirse amenazada por él.” (7)

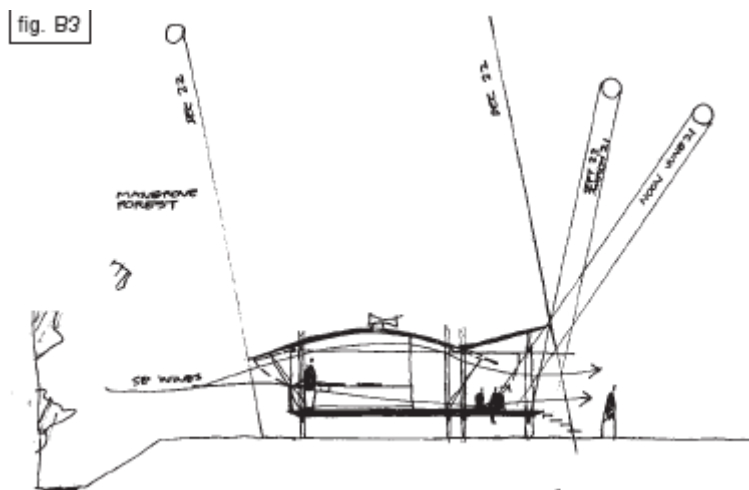


Fig. 4. Glenn Murcutt. Esquemas .Simpson Lee House Mont Wilson 1989

Premio Pritzker 2005. THOM MAYNE

Siempre en evolución, buscando concepciones radicales para la formalización arquitectónica, Mayne redefine cómo funcionan los edificios en sí mismos y en relación con su entorno.

Según se expresa en la web de TED (Technology, Entertainment, Design), Thom Mayne no ve la arquitectura como el medio de construir una estructura producto de la imaginación. Más bien es el punto de partida para nuevos tipos de edificios y por lo tanto nuevos tipos de paisajes y entornos.

En la red, en febrero del 2005, podemos verle reflexionar sobre su proceso de proyecto, sobre emplazamientos y circunstancias del entorno, materiales, energías, pieles relacionadas con condiciones climáticas diversas y paisajes (8)

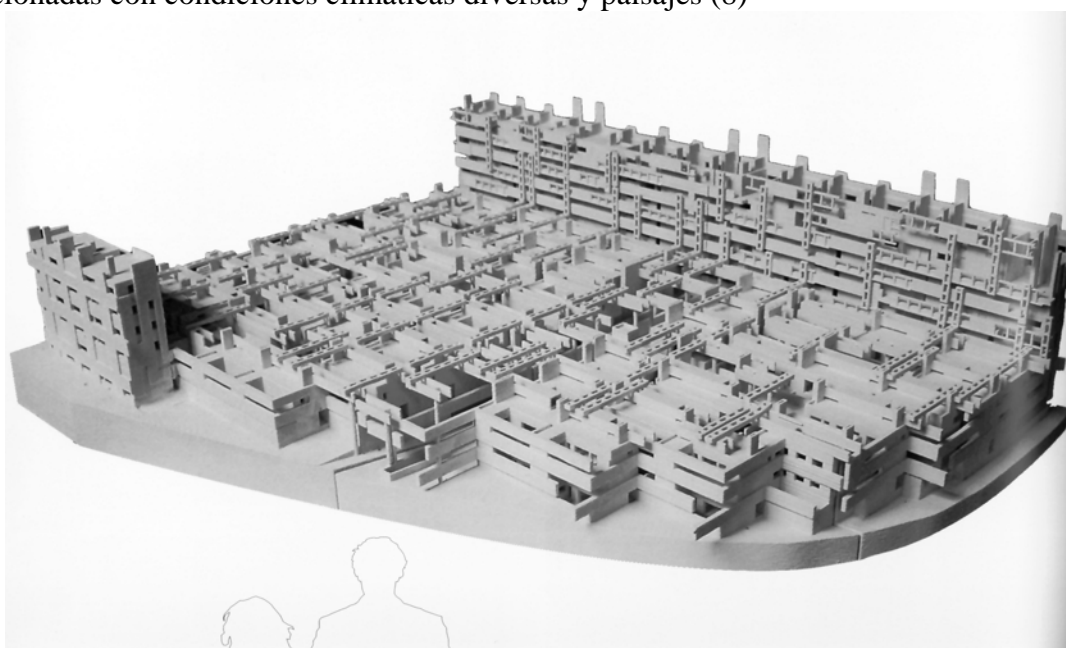


Fig.5. Thom Mayne. Maqueta de viviendas en Carabanchel, Madrid, 2005

La Fundación Holcim para la construcción Sostenible, le nombra jurado para Norteamérica, y comenta las ventajas de la entidad al contar con un personaje como él: “teniendo un arquitecto de su calibre que ha permanecido sin estar encadenado por constreñimientos de forma o materiales, lo que resulta un gran beneficio para la identificación de proyectos que cambien las preconcepciones sobre sostenibilidad”

Mayne, en su proyecto “Phare” en la Defensa, en París, propone la búsqueda de “un prototipo de edificio verde” con turbinas eólicas en la cubierta, con calentamiento y refrigeración natural en cinco meses del año y una doble piel para evitar el calor por soleamiento directo a través de las ventanas.

También analiza una respuesta de vivienda social adaptada a las condiciones sociológicas y al clima de Madrid en sus viviendas en Carabanchel. Mezcla vivienda pública de baja edificación con vivienda en altura, ha creado un área de transición entre la zona verde de la M-40 y las viviendas en altura a través de viviendas unifamiliares con cubiertas vegetadas..

Premio Pritzker 2007. RICHARD ROGERS

En TEAM 4, con Cheesman, Wolton y Foster, a partir de 1964 y hasta 1967, comienza a proyectar con criterios de adecuación medioambiental y energética.

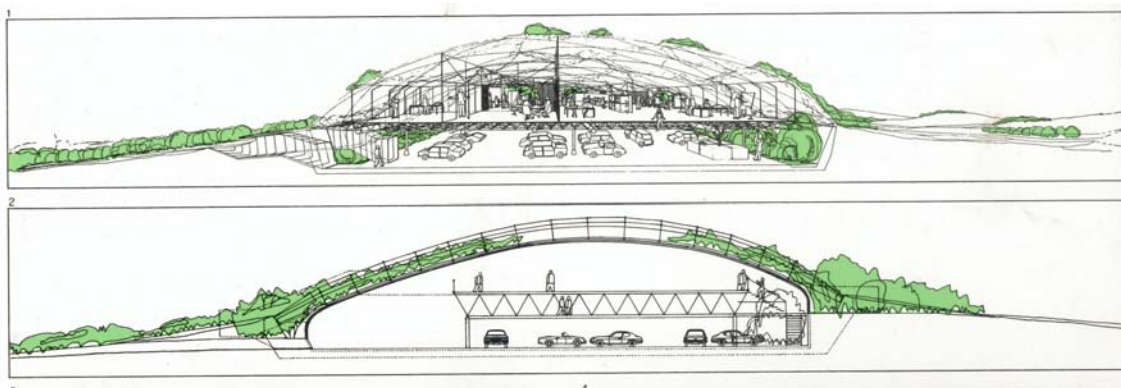


Fig.6. Richard Rogers. Researcha Laboratory 1974

Plasma sus ideas en numerosas publicaciones; sus criterios sobre sostenibilidad se recogen en el libro “ciudades para un pequeño planeta” en 1995:

"A pesar de las necesidades urbanas y lo inevitable de su crecimiento continuado no disminuirán, vivir en ciudades no debe llevar per se a la autodestrucción de la civilización. Por ello, estoy convencido de que la arquitectura y la planificación urbana puede evolucionar para aportar herramientas imprescindibles encaminadas a salvaguardar nuestro futuro, creando ciudades que produzcan entornos sostenibles y civilizadores. Este libro pretende demostrar que las ciudades futuras pueden ser el trampolín para restaurar la armonía perdida entre la humanidad y su medio”.

”Soy un gran defensor de la tecnología, pero no de la tecnología por la tecnología. Esta debe enfocarse por y para el beneficio del ciudadano; debe buscar la garantía de los derechos humanos universales y procurar refugio, agua, comida, salud, educación, esperanza y libertad para todos. Soy del parecer de que la ciudad sostenible puede aportar el marco ideal para el cumplimiento de esos derechos humanos básicos, y ese ideal subyace a mi enfoque acerca de la sostenibilidad: movilizar el pensamiento creativo y la tecnología para asegurar el futuro de la humanidad en este pequeño planeta de recursos finitos. Supondría una innovación cuyo impacto sobre la ciudad del siglo XXI sería tan radical como el que produjo la revolución industrial en la ciudad del siglo XIX." (9).

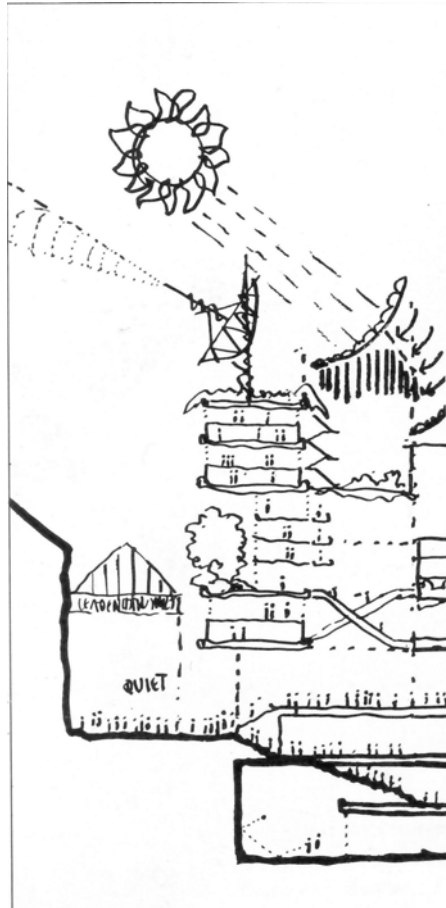


Fig.7. Richard Rogers. Esquema del edificio Lloyds en Londres 1978

COMENTARIOS A LAS MENCIONES DEL JURADO DEL PREMIO PRITZKER(10)

He seleccionado los párrafos de las Menciones de los Jurados que reflejan las apreciaciones de los nuevos conceptos derivados de las tesis medioambientalistas.

En 1998 , sobre Renzo Piano

“A la vez que su trabajo abarca las tecnologías más avanzadas de esta época, sus raíces están claramente en la filosofía clásica italiana y en la tradición. Igualmente cómodo con los antecedentes históricos que con la última tecnología, está también intensamente implicado en cuestiones de habitabilidad y arquitectura sostenible en un mundo en cambio constante.”

Por primera vez el jurado del Premio Pritzker utiliza el término “arquitectura sostenible” apreciándolo como concepto afirmativo y valorable en el pensamiento arquitectónico.

De 1972 a 1998 han pasado 26 años, más de un cuarto de siglo para que la cultura arquitectónica prestigiosa lo acoja como propio y positivo.

En 1999, sobre Norman Foster

“La insistencia de Sir Norman Foster en el arte y la ciencia de la arquitectura ha resultado en un triunfo tras otro en cada edificación, cada uno a su manera único. Ha reinventado el edificio en altura, produciendo el más alto de Europa y se puede decir que el primer rascacielos con conciencia ecológica, el Commerzbank en Frankfurt. Se preocupa apasionadamente por el entorno, diseñando de acuerdo con esta pasión. Desde sus primeros proyectos se hizo evidente que usaba la tecnología más avanzada apropiada a la tarea, produciendo resultados sensibles a sus emplazamientos, siempre con soluciones imaginativas para los problemas de diseño.”

Se admite como ejemplar la existencia del “edificio con conciencia ecológica”, y se aplaude la “preocupación apasionada por el entorno”. Al menos que el edificio tenga soluciones basadas en teorías ecológicas como origen de formas imaginativas es reconocido como un buen camino creativo.

En 2002, sobre Glenn Murcutt

“Glenn Murcutt es un modernista, un naturalista, un economista y un ecologista que aúna todas estas distinguidas cualidades en su ejercicio como devoto arquitecto que trabaja sólo desde el concepto hasta la realización de sus proyectos en su Australia nativa.”

Es éste un momento histórico desde el punto de vista de la cultura académica arquitectónica. No sólo el edificio puede ser positivamente ecológico, sino que un arquitecto mismo puede ser “ecologista” sin ser considerado como un outsider incómodo, alternativo y formalmente mediocre.

Al fin se admite la desaparición de una disyuntiva que señalaba Saenz de Oíza en 1989: “Todo este movimiento ecologista y juvenil es, efectivamente, poner orden en el mundo, y éste es en realidad la definición de la arquitectura” (11)

Un ecologista es reconocido como arquitecto formalmente brillante, es más, ser arquitecto ecologista se considera una “distinguida cualidad”.

El Jurado además aprecia:

“Sus casas están en delicada sintonía con la tierra y el clima. Usa variedad de materiales, desde metal a madera, cristal, piedra, ladrillo y hormigón, siempre seleccionándolos, en primer lugar, con plena conciencia de la cantidad de energía que costó producirlos. Utiliza la luz, el agua, el viento, el sol, la luna, para resolver los detalles del funcionamiento de la casa y de cómo responderá al entorno.”

Es decir, que también se señala como virtud una nueva razón para la selección de materiales: la energía incorporada en su obtención y elaboración; un tema que se planteaba ya en 1980 y sobre el que se habían publicado cuantificaciones por Phylipsen y Alsema en 1995.

En 2007, sobre Richard Rogers.

“Rogers combina su amor a la arquitectura con un profundo conocimiento de los materiales y técnicas de la edificación. Su fascinación con la tecnología no es meramente por los efectos artísticos, sino lo que es más importante, es un claro eco del programa y un medio de hacer la arquitectura más productiva para aquellos a quienes sirve. Su defensa preeminente de la eficiencia energética y la sostenibilidad ha tenido un efecto perdurable en la profesión.”

Se aprecia en éste último premio la “eficiencia energética”, independizándola como valor del resto de la tecnología, quizá estimando que gran parte de esta eficiencia depende del diseño y de la forma del edificio tanto como de las instalaciones.

Se reitera el sentido positivo de la “sostenibilidad” como directriz de proyecto, posiblemente apoyado por Renzo Piano y Shigeru Ban, miembros del jurado en éste caso.

Aunque se admita un reconocimiento optimista de la creciente apreciación cultural de los principios eco-lógicos como motor de la imaginación formal y como base de nuevas estrategias del proyecto, hay, sin embargo, una clara resistencia al cambio que estos nuevos modos proponen; como afirma Carlos Verdaguer:

“Según se deduce algunas argumentaciones, cuanto mayor es el abanico de factores a considerar y mayor el número de datos que pueden informar una propuesta, más difícil es de llevar a cabo y menos creativa será la solución (...) en la idea de que los enojosos límites que impone la realidad física y social son obstáculos a la creatividad y hacia los cuales cualquier muestra de respeto no es sino reflejo de "conservadurismo". Por el contrario, para quienes, a pesar de las corrientes de fastidioso y empalagoso manierismo que han caracterizado el panorama cultural dominante de las últimas décadas, nos tomamos realmente en serio los denodados esfuerzos de las vanguardias más radicales de este siglo por declarar definitivamente muerta la idea de arte y de belleza heredadas del pasado, escupiendo de paso sobre su cadáver, la enorme ampliación en la caja de herramientas y en la paleta conceptual al servicio del arquitecto y del urbanista que ofrece ese ámbito aún minoritario de la epistemología en el que la ecología ocupa un lugar fundamental no supone sino una ocasión gozosa para la creatividad y la innovación y para el florecimiento de formas de ¿belleza? inesperada. Ocasión gozosa, claro está, que el juego contra el tiempo puede llevar a desperdiciar.” (12)

La Estrategia Europea de Desarrollo Sostenible, en su última revisión, incluye entre sus objetivos: la contribución a frenar el proceso del cambio climático, la sostenibilidad en los sistemas de transporte, la adopción de patrones de producción y consumo sostenible, la mejora en la gestión y la prevención de la sobreexplotación de los recursos naturales, la protección y mejora de la salud pública, la solidaridad intergeneracional, la seguridad y el incremento de la calidad de vida de los ciudadanos.

A ver cómo la arquitectura puede ayudar a conseguir estas metas.

Madrid, 3 de Julio 2007.

Margarita de Luxán García de Diego
Con la colaboración de: Mariano Vázquez Espí
y Carlos Verdaguer Viana-Cárdenas
Grupo de Investigación para una Arquitectura y
Urbanismo más Sostenibles (GIAU+S) U.P.M.

- (1) Texto obtenido de la página **web de “The Pritzker Price”** Traducción J.M. Ramos.
- (2) NAREDO, José Manuel **“Instrumentos para paliar la insostenibilidad de los sistemas urbanos”** en las “Jornadas sobre Ecología y Ciudad” ETSAM 21/2/ 2002.
- (3) FERNÁNDEZ-GALIANO, Luis. **“¡ La economía, ecologistas!”** Rev. AV, nº 105, pag.25
- (4) Entrevista a Renzo Piano **"La arquitectura debe ser comprometida"** ANATXU ZABALBEASCOA 1999 arqa.com
- (5) PIANO, Renzo, entrevista dentro del artículo **“Renzo Piano en Nueva Caledonia”** Rev. A/MBIENTE, La Plata Agosto 1998 Pag. 26.
- (6) FOSTER, NORMAN. **“Preface. 3rd European Conference on Architecture. Solar Energy in Architecture and Urban Planning”** Proceedings of an International Conference. Florence. ISBN 0-9521452-1-9 , Ed. 1993 pag. III (traducción J.M. Ramos)
- (7) Textos y dibujos obtenidos de la página **web de “The Pritzker Price”**, de la documentación expresamente preparada para conmemorar la entrega del premio en 2002.
- (8) Thom Mayne en video: www.ted.com/index.php/talks/view/id/31
- (9) ROGERS, Richard GUMUCHDJIAN, Philip **“Ciudades para un pequeño planeta”** - *extracto del capítulo* La cultura de las ciudades.
- (10) Textos obtenidos de la página **web de “The Pritzker Price”** Traducción J.M. Ramos.
- (11) **“Entrevista a Oíza”** con V. Patón y P. Cattermole, Rev. ON nº 68, 1986
- (12) VERDAGUER, Carlos. **“La sostenibilidad a debate”** **Alguna aportaciones al debate sobre el paradigma de la sostenibilidad”** www.urbanred.aq.upm.es 8/01/2007